

# CRÓNICAS

Por Manuel Herrán

**LIBRO BLANCO  
SOBRE CAMPO ROJO**



---

# LIBRO BLANCO SOBRE CAMPO ROJO

por  
Manuel Herrán

Era el año de 1993 y el país atravesaba una complicada situación política y social. La violencia rondaba las calles. Los reclamos sociales eran permanentes. Algunos niños tomaban las calles para robar, traficar con drogas o prostituirse. Sin embargo, en un lugar llamado Parque Cánepa, en medio del comercio informal, otros niños hacían sus tareas al lado de sus puestos de venta para no perder la oportunidad de ser ciudadanos con un futuro mejor.

En ese mismo lugar, años atrás, el historiador Jorge Basadre y la bibliotecóloga Carmen Checa inauguraron la “Estación Bibliotecaria Cánepa”, biblioteca que en esos nuevos tiempos parecía un terreno abandonado en medio del caos y desorden de esta zona comercial. Hasta que, una mañana, unos promotores de CEDRO decidieron reabrir sus puertas y descubrieron un tesoro de libros

---

polvorientos escondidos en sus anaqueles como un laberinto de hojas y de palabras.

Su primer usuario fue uno de los vagabundos que dormía en el parque, quien se acercó diciéndoles: "Yo seré el primero que entre a leer". Luego se acercaron los niños a observar y tocar esos libros, como quien descubre un objeto preciado, como quien está a punto de conocer el placer que genera leer.

Había que empezar. Los promotores agarraron escobas y limpiaron el lugar como habrían de hacerlo luego al inicio de cada día. Una vez abierta la biblioteca, leían en voz alta y ayudaban a los niños a hacer sus tareas, esas que antes hacían en el piso de sus puestos.

La biblioteca volvió a cobrar vida, volvió a llenarse de risas y de historias personales, como la de un niño de apenas cinco años que, entre libros, comentó su mayor anhelo: ahorrar todo lo que pudiera de la venta de chapas de gaseosa para comprarle una casa a sus padres. Ese niño empeñoso se convirtió en un asiduo lector y llegó a ser el mejor alumno de su clase.

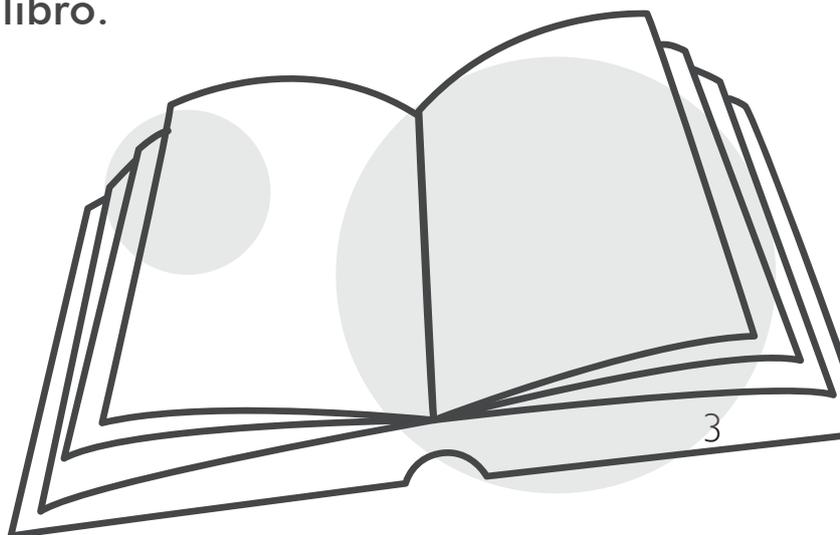
Poco a poco, los dedicados promotores buscaron involucrar más a las personas que trabajaban o vivían en los alrededores del parque. Así,

---

convocaron a vecinos, ambulantes, promotores sociales y religiosos, quienes se comprometieron a fomentar la lectura en esta comunidad. Al mismo tiempo, cada vez más niños se sintieron identificados con este espacio al que comenzaron a considerar como un refugio que había que proteger y respetar.

Una vez conseguido el apoyo de la comunidad, los promotores decidieron que era tiempo de conquistar más espacios. Así, en cajas de madera, comenzaron a trasladar algunos libros a la peligrosa zona de Tacora donde muchos niños vivían sumidos en el mundo de la droga. Los promotores sabían que la lectura podría convertirse en una herramienta de cambio que rescatara a aquellos niños, junto a los programas sociales de las casas hogar de CEDRO. Y así fue.

La violencia que antes reinaba entre Cánepa y Tacora y que teñía de rojo sus calles, comenzó a ser desplazada por un mensaje de esperanza. La Biblioteca podía ser un espacio de convivencia pacífica, un espacio de encuentro desde el cual se promovió la paz y la igualdad social. El arma no era un rifle, era un libro.





PERÚ

Ministerio de Cultura

[www.cultura.gob.pe](http://www.cultura.gob.pe)

Av. Javier Prado Este 2465, Lima 41 - Perú

(511) 618 9393



*Trabajando para  
todos los peruanos*